



PASILLO TRÁGICO  
**DEL MORO Y EL CRISTIANO,**  
 Y SU SANGRIENTO COMBATE

Para representarlo deberá haber en el local ó escenario alguna tienda de campaña de moros, y un castillo donde estarán los cristianos:

*Sale el moro.*

*Moro.* Antes que salga la Aurora coronada de jacintos, quiëro como General, y como canto caudillo, registrar mis centinelas, para ver si se han dormido: que el general que descansa á vista de su enemigo, bien puede ser vigilante, bien puede ser atrevido;

mas yo nunca me conformo con tan heroicos designios. Hoy que celebra el cristiano, con fiestas y regocijos, aquel dia en que nació el que llaman Dios Divino, aquel gran profeta Alá, que algunos le llaman Cristo, he de llegar por si tiene, aqieste fuerte castillo, algun cristiano valiente para batallar conmigo;

y si no su General,  
pues que le toca á su brio  
el salir á la batalla,  
para que este regocijo  
se les vuelva un gran pesar,  
porque es grande desatino,  
estándo á mi vista, estén  
en fiestas tan divertidos.  
En cólera y rabia ardo,  
y de mi cuchilla el filo  
está deseando dar  
muerte á cuantos atrevidos  
se opusieren á mi brazo;  
pues soy leon vengativo,  
que despedazo entre manos  
á cuantos me han ofendido.

*Ve un retrato de Maria Santisima,  
al salir de su tienda, y dice  
suspenseo.*

Mas cielos, qué es lo que veo!  
Confuso estoy y aturdido!  
Quién el atrevido fué,  
que con osado brio  
se atrevió á poner aquí  
esta imagen ó este hechizo  
de esta muger á quien llaman,  
Maria Madre ¡de Cristo?  
O no soy quien ser solía,  
ó es encanto lo que miro.  
No soy aquel de quien tiemblan  
los mas altos edificios?  
Los montes no se estremecen,  
cuando ven que vengativo  
enarboló mis banderas?  
Y los brutos sumergidos,  
en dando solo un amago  
no se quedan aturdidos?  
Y no soy tambien aquel  
que á pecho de una leona  
mamé su leche cruel?  
Y á quien la muerte perdona,  
como hace el rayo al laurel?  
Pues aquí de mi furor:  
como el cristiano atrevido  
no tiembla de ver que yo  
me publico su enemigo?

Yo he de llamar por si salen,  
porque estoy muy ofendido,  
y hasta que beba la sangre  
de algun cristiano atrevido,  
no he de darme por contento.

*Llama al castillo.*

Ha de este fuerte castillo,  
salid cuantos estais dentro,  
que á todos os desafío,  
Salid si quereis batalla,  
y si no, dejad el sitio;  
huid, que os busca un leon  
en volcanes encendido.  
Y pues tuviste valor  
en andar tan atrevido  
de fijar en mi real tienda,  
esta, que mas me ha ofendido,  
tenedlo para salir  
á la batalla conmigo.  
Y si no quereis salir  
en este retrato mismo,  
que es el que mas estimais,  
me he vengar atrevido,  
convirtiéndolo en pedazos  
con rãbia y furor altivo.

*Lo va á rasgar, y sale el cristiano  
y lo detiene.*

*Cristiano.* Detente bárbaro, impio,  
que si sufrió mi valor  
el llegar tan atrevido  
á desafiar á cuantos  
defienden la fé de Cristo,  
ya no te puedo sufrir  
en tan bárbaro designio:  
porque tocando á Maria,  
en pureza blanco armiño,  
aquella Virgen sin mancha,  
en quien culpa no ha cabido,  
aquella suprema Reina,  
de los Angeles hechizo,  
á quien suplico me ampare  
para que sea cuchillo  
de cuantos tiranos fuertes,  
ultrajen su Ser divino,

y de su divina gracia  
mi fuerte brazo asistido,  
despadece á cuantos niegan  
la ley de su sacro Hijo.  
Y ya cansado de verte  
tan soberbio y tan altivo,  
vengo á que sepas, tirano,  
que habrá quien te dé castigo,  
de las bárbaras razones,  
y tu mal fundado estilo.  
Y pues que tanto blasonas  
de valiente y atrevido,  
saca ese cobarde acero,  
saca ese bárbaro filo,  
y verás en breve tiempo,  
del mas humilde caudillo  
que tiene la cristiandad,  
si saben cortar los filos  
de su vencedora espada.  
Ea, bárbaro atrevido,  
apercíbete á batalla.

*Sacan las espadas.*

*Moro.* Ya cristiano me apercibo,  
y te responderá ahora  
aquesta abrazada aroma,  
este carbon de Mahoma.

*Riñen.*

aqueste rayo de Alá,  
aqueste adusto tizon,  
esta rara maravilla,  
castigando tu soberbia  
con esta corva cuchilla.

*Cristiano.* Habla menos y obra mas  
que me enojan tus razones.

*Moro.* Obro y hablo, porque soy,  
rayo yo en las ocasiones.  
Mas ay de mí, que la tierra  
que pisaba, me ha faltado!

*Cae el moro en tierra.*

*Cristiano.* Ya estás vencido, tirano,  
y castigada tu infamia;  
y si á Dios no le confiesas,  
y de tu secta te apartas,

te he de cortar la cabeza,  
y en la punta de una lanza  
la he de llevar por bandera  
para triunfo de mis armas  
Ea, moro, á Dios confiesa,  
y á su Madre soberana.

*Moro.* O valeroso cristiano!  
detén tu valiente espada,  
y ayúdame á levartar,  
que ya vencido en batalla,  
si me vence el argumento,  
te prometo mi palabra,  
de recibir el bautismo,  
y asistido de la gracia.  
Confesar de Dios el nombre,  
y su madre sacrosanta.

*Crist.* Pues con aqueste propuesta  
levanta, moro, levanta,

*Ayúdale el cristiano á levantar.*

propon tu dificultad,  
que confiando en la gracia  
de Maria he de vencerte,  
que aunque el estilo me falta,  
que dá la filosofía  
para casos de importancia,  
como lo es este misterio  
llevando el norte del alma,  
que es Maria, en mi respuesta  
espero victoria y palma.

*Moro.* Digo que no puede ser  
que de una doncella intacta  
naciese este Dios y Hombre,  
quedando Doncella casta.  
Esta es mi dificultad,  
que me aturde y me desmaya,  
parir y quedar doncella  
me parece cosa falsa.

*Crist.* No tienes de poner duda  
que en eso no cupo mancha.  
No habrás visto en un cristal,  
allá en tus bárbaros ritos,  
que el sol entra y sale en él  
y que jamás rompe el vidrio?  
Pues así entró el sol divino  
de Jesucristo en Maria,  
quedando aqrel cristal fino

de santidad tan perfecto,  
como antes lo habia sido:  
luego usando el sumo Bien  
del privilegio esquisito  
de sutilidad, salió  
de aquel cristal terso y limpio  
de Maria, sin que hubiese  
menester su Ser divino  
romper los candados bellos  
de aquel celestial recinto,  
de virginidad, dejando  
santificando aquel sitio  
tan entero y tan intacto  
como fué desde el principio;  
y aquí está el incomprendible  
de este misterio divino.  
Ya que con esto me explicado,  
confiesa el nombre de Cristo,  
déjate de idolatrias,  
recibe el santo bautismo,  
y me tendrás á tu lado  
por tu mas leal amigo.

*Moro.* Basta, valiente cristiano,  
que dos veces me has vencido;  
una con el argumento;  
y otra con tu acero limpio.  
Llévame antes que te sienta  
mi gente, que apercebidos  
están para si me ofendes:  
yo confieso á Jesucristo.  
Llévame presto, cristiano,  
donde reciba el bautismo,  
que cada instante que tarda,  
á mí me parece un siglo.  
Y á vos, sagrada Maria,  
el perdon humilde os pido  
de la ceguedad en que  
en este siglo he vivido,  
pues ya confieso la fé  
del crucificado Cristo.

*Crist.* Para haber de cristianarte  
está todo prevenido:  
y pues confiesas la fé,  
abrázame, nuevo amigo,  
luz y honor de los paganos,  
pues en tí espero un caudillo  
que ensalce la cristiandad,  
siendo defensor de Cristo.  
Y á vos, sagrada Maria,  
espejo del Ser divino,  
pues con vuestra sacra ajuda  
este moro he convertido  
á que profese la ley  
de vuestro divino Hijo;  
siendo vuestra la victoria,  
aunque el instrumento he sido  
de tan buena conversion,  
os ruego me deis auxilio  
para poder atraer  
á la ley de Jesucristo,  
mas moros que arenas tiene  
el mar en su gran recinto:  
así lo pido, Señora,  
y á vuestra bondad suplico,  
que asistido de la gracia  
jamás deje el buen camino.  
que me debe conducir  
á gozar del cielo empíreo,  
haciendo que de mi brazo  
tiemble el moro corrompido,  
el turco herege y pagano,  
y todo idólatra impío.  
que no confiese que sois  
la madre de Jesucristo,  
del Santo Espíritu Esposa,  
Hija del Padre, que quiso  
colmaros de privilegios,  
para que sus altos juicios  
se cumplieran, y dejarnos  
del pecado redimidos.

FIN.

(Autorizado segun la ley vigente.)

Reus: Se hallará en casa Vidal, arrabal alto de Jesús, núm. 5.

0494-81160

SLPC. Biblioteca d'Olot



1035057612